

City Lights de Charles Chaplin

Rocío García Morales

¿Qué vemos realmente con la mirada? Colores, formas, nos ubicamos en un espacio determinado que nos proporciona una idea de cómo movernos y cómo actuar dentro de él. Con la mirada también escogemos cómo vestirnos, cómo ser vistos, no solo cómo mirar.

Charles Chaplin en 1931 estrenó el filme *City Lights*, que relata una pequeña historia de amor entre una florista ciega y Charlot, el vagabundo que se busca la vida en medio de la ciudad. Ambos obreros viven precariedades entre la muchedumbre adinerada. Chaplin se hace de un amigo bohemio, un alcohólico con ganas de suicidarse por las noches, a quien salva en reiteradas ocasiones. En recompensa, el buen amigo lo acoge con hospitalidad en su mansión. Gracias a esta relación tragicómica, el millonario que tiene todo el dinero del mundo, aunque que no logra ser feliz—en oposición a Charlot que es feliz haciendo malabares por un canapé o un pedazo

§ Cineasta, exobrera. Directora de la serie documental *Archipiélago* (2023) y codirectora del documental *Leer el presente: el cultivo de la filosofía en Chile* (2024).

de pan—, alcanza la felicidad con pequeñas acciones. En este contexto de juerga y accidentes, Charlot cultiva un vínculo afectivo con la florista ciega. Jactándose de su miseria, cae en la cuenta de que incluso hay personas más desafortunadas que él. Se empecina en hacerla feliz, en demostrarle que puede darle una buena vida. Dentro de su cabeza tiene la idea de que él es millonario y que puede levantar recursos para ella. Obstinado con esta idea, lo consigue: logra su atención y la florista cree que Charlot es un millonario.

¿Cómo lo logra, si no puede verlo? En 1930 el cine transitaba desde el cine mudo al cine sonoro. Si bien esta película no tiene diálogos hablados, la música y la puesta en escena alude a lo que no se puede ver, pero sí escuchar. Es una de las mejores interpretaciones actorales de Chaplin, sus movimientos representan el sonido de un millonario: suena el dinero, la puerta de un auto lujoso, todo esto existe y crea una realidad en el mundo de la florista ciega, quien responde con la mirada perdida, pero con un oído que busca y encuentra en el espacio a un Charlot falsamente millonario. Desde nuestra perspectiva, es el pobre que actúa de millonario. Los espectadores son quienes tienen el espectro completo de lo que nos *muestra* el cine de Chaplin, los espectadores poseen ambas piezas del puzle.

El gran valor del cine de Chaplin se basa en la puesta en escena, en las actuaciones de pantomima y los gestos. Por eso esta película resulta tan entrañable e inolvidable, en especial la escena final: en el nuevo negocio que ha montado la florista, que ya ha recuperado la visión, él se acerca tímido a devolverle una flor que se le ha caído; la reconoce al instante, sin embargo, ella no lo reconoce, pero lo trata con amabilidad y en agradecimiento le regala una flor. Al hacerlo, toma su

mano y queda atónita, luego toca su cara y su rostro cambia rotundamente hacia una mirada profunda, lo busca con los ojos y las manos hasta que lo reconoce: es él, el millonario que la ayudó desinteresadamente, ahora lo ve tal cual es. Ese pequeño gesto, el cambio en su mirada, podría ser la condensación de todos los gestos que conocemos como amor. ¿Qué es el amor? Comprensión, compasión, complicidad, compartir miserias y felicidades, entrega, recibimiento y quizás muchas palabras más, pero hasta cierto límite, porque nuestro lenguaje escrito y hablado tiene límites finitos. Es por eso que esa escena solo podría existir siendo una pieza cinematográfica y no un poema, ni un libro, ni un *storyboard*. En esa conjunción de gestos faciales, casi involuntarios de la actriz Virginia Cherrill, se plasma de manera exquisita toda la puesta en escena que venía trabajando Chaplin y que ya había propuesto en *The Kid* (1921) al mimetizar al chico y a Charlot como padre e hijo sin que lo fueran biológicamente, solo a través de las acciones y los gestos con los que enfrentan a las figuras de poder. En el caso de *City Lights*, ocurre en una fracción de tiempo tan pequeña: el cambio de un fotograma revela esa transformación de la mirada, esos ojos que al fin encuentran a otros ojos que mirar, esos labios que se cierran sorprendidos y revelan el mundo, pues ya no es la misma intención del cuadro anterior, algo ha cambiado y abre la pregunta ¿cómo se revela una intención? ¿Qué es lo que esconden los gestos?